

REUNIÓN DE MEDITACIÓN

Plenilunio de

LIBRA

Ginebra, jueves 1 de Octubre de 2020

Hora exacta de la Luna llena: 1 de octubre a las 21h05 (GMT)

Nota Clave: « Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza »

Svetlana Orlova

Traducido del ruso al inglés y al español

Me complace dar la bienvenida a todos los participantes en nuestra reunión de Luna Llena en Libra, cuya nota clave es "Elijo el Camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza".

Libra es uno de los signos más misteriosos del Zodíaco. Junto con su signo opuesto Aries, forma una especie de eje zodiacal, a lo largo del cual el Diseño Divino entra en manifestación. En Libra, todos los pares de opuestos zodiacales encuentran su punto de equilibrio, produciendo las fusiones necesarias de energías y acercando todas las cosas a la unidad, a la integridad y a la síntesis final. Por lo tanto, estando hoy en el campo de las energías de este signo, podríamos confirmar su efecto beneficioso con las palabras del mantram:

"Ni en el dolor ni en la alegría se encuentra la liberación.
Ni en la oscuridad ni en la luz aparecerá el sol espiritual.
Los pares de opuestos distraen los ojos de los hombres.
Sólo el ojo único dirige los pasos
Del iniciado en el Camino." (DNE, 2, 664)

Para comprender la influencia y la importancia del signo Libra, podríamos mirarlo desde el punto de vista de Acuario. ¿Por qué? Como recordamos, Acuario se corresponde con la Ley del Servicio, y el símbolo de todos los servidores del mundo es un hombre de pie con los brazos extendidos y un recipiente de agua viviente encima de su cabeza. Está en perfecto equilibrio, porque en tal punto de equilibrio y confluencia de diferentes energías, es libre de aceptar el agua de la vida, que debe derramarse uniformemente sobre todos sin excepción. Para ello, su punto de vista no debe verse empañado por ninguna preferencia personal ni por distorsiones de los rayos, su posición debe ser universal e inclusiva, y el punto de su equilibrio dinámico se fija allí donde se logra la unidad y la totalidad del grupo, y donde el "ojo único" dirige su trabajo.

Precisamente para lograr la posición equilibrada del servidor mundial, afluyen las energías que nos llegan a través del signo Libra y controlan el alma a través de la Ley de la Unión Polar, cuyas notas principales son equilibrio y servicio. Esta Ley determina el equilibrio o la armonía vibratoria entre la Super-Alma y aquellas partes del alma que están revestidas con formas materiales, es decir, las almas en encarnación. Cuando, estando en un cuerpo físico, reconocemos nuestra identidad con el Alma influyente, se establece una relación magnética y dos puntos vibratorios se fusionan, o llegan a la Unidad. Entonces se hace posible el servicio del alma a través de su forma alineada y equilibrada.

Cualquier meditación comienza con el alineamiento, con la consecución de un punto de paz intensa, de un equilibrio de las energías recogidas: *"Antes de la creación está el silencio y la paz del punto enfocado."* ¿No es tan intensa la "quietud" que la reconocemos en nuestra creatividad individual antes de la etapa de proyección durante la construcción del antahkarana? Curiosamente, este estado de pausa, de potencial creativo, nos correlaciona con Libra, un signo de creatividad individual. Debido a la influencia de este signo y su polo opuesto, Aries (asociado con el acto creativo cósmico), estamos involucrados en la precipitación de las ideas.

¿Qué energías contribuyen a esto? Los tres regentes de Libra - Saturno (3er Rayo), Urano (7º Rayo) y Venus (5º Rayo) – están en la línea de fuerza del Primer Rayo que, como se dice en Astrología Esotérica (página 249 - ed. ingl.): *“predisponen definitivamente al sujeto de Libra a lograr una comprensión concreta, voluntad inteligente y conocimiento: el primer rayo (que actúa por medio del 3ro. y 5to. rayos), el quinto y el tercero. De allí la efectividad de Libra en el plano físico y el poder del sujeto evolucionado de Libra para proyectar la expresión física, el propósito espiritual interno, o la voluntad intencionada”*. Esto describe el trabajo del Mago Blanco, que combina creativamente espíritu y materia. Por cierto, el Tibetano también nos ha dado el ejemplo de una persona equipada para una obra de este tipo – es Helena Blavatsky.

La preparación de un canal tan alineado a través del cual la energía de las ideas puede ser llevada a la expresión física no es sólo una tarea individual, sino también grupal. Y si nos fijamos en los requisitos clave del Tibetano para el estado del grupo experimental con el que había trabajado, veremos que el logro del equilibrio, de la armonía en las diferentes energías de los rayos es designado por el Maestro como la base de la integridad y la estabilidad de todo el grupo.

Sabemos que en el lado interno cada Ashram incluye trabajadores de diferentes subrayos, lo que significa que el grupo exterior también debe ser capaz de responder armoniosamente a cualquier tipo de energías y fuerzas y trasladarlas sin distorsión al mundo. Aquí de nuevo vemos la influencia de Libra y de la Ley de la Unión Polar, porque el grupo interno y su parte externa y encarnada también conforman dos Polos, que deben ser llevados al equilibrio y a la interacción magnética para la aparición de una unidad de servicio grupal.

¿Qué más sabemos de Libra? Se nos dice que a través de este signo llega una energía equilibrada hasta el sistema solar, apoyando su estabilidad dinámica. El regente jerárquico de Libra es Saturno, el regente del Tercer Rayo, uno de cuyos nombres es "El Señor del Equilibrio". Sus seis hermanos le hablan así: *“Que converjan los dos senderos. Que equilibre los pares de opuestos y que aparezca el sendero entre ambos. Dios, el sendero y el ser humano son uno”*. (P.E., T.I, p.70 ed. ingl.).

El equilibrio dinámico de todas las fuerzas es la clave para la estabilidad de cualquier manifestación de las formas mentales, y si estamos involucrados en la precipitación de las ideas, tenemos que aprender a equilibrar las fuerzas de las envolturas formadas para ellas, de tal manera que estas ideas puedan existir y trabajar de manera independiente en el mundo mientras sea necesario para la implementación del Plan. En Aries, una Idea Divina se precipita en su totalidad en el centro planetario coronario – Shamballa. En Libra, su signo opuesto, dicha Idea encuentra su expresión equilibrada en los cinco mundos de la actividad creativa del Tercer Aspecto Divino, utilizando el centro planetario – a Humanidad. Así como la personalidad, al estar integrada y alineada con el alma y luego con la mónada, es el resultado de la obra del alma en su largo camino de esfuerzos en las profundidades de la materia, del mismo modo la Humanidad, al integrarse y alinearse con la Jerarquía, y ser capaz de mantenerse en equilibrio bajo la presión de la energía de Shamballa, es una evidencia del éxito del trabajo jerárquico.

Pero mientras una persona (un grupo, una nación, un reino de la Naturaleza) no sea capaz de tomar la decisión correcta por sí misma y lograr el equilibrio necesario, Saturno, como Señor del Karma, restablece el equilibrio necesario, equilibrando las acciones, que siempre devuelven a la persona al centro, es decir, al Camino directo a la polaridad de su vida, cuyo símbolo planetario es la Estrella Polar. No sin razón, Shani Dev, el Señor Védico de Saturno, antes de otorgar los frutos del karma ofrece a todos la oportunidad de tomar una decisión independiente, diciéndoles la misma frase - "Volver al camino correcto".

Es Libra la que se relaciona con este Camino recto y medio. Para un discípulo, las desviaciones de este Camino están llenas de consecuencias destructivas y principalmente para su entorno, porque cuanto más precisa es la alineación que logra, las energías volitivas más poderosas pasan a través de él al mundo. No es casualidad que el propósito del séptimo trabajo de Hércules fuera "hacerse aún más parecido a su Padre" y "él necesita equilibrio y juicio sano" (Trabajos de Hércules, p. 125 ed. ingl.).

Me atreveré a reflexionar sobre este trabajo relacionado con Libra.

El equilibrio implica la capacidad de avanzar hacia el propósito directamente, sin desviarse del Camino siguiendo los impulsos de las preferencias personales o de las fuerzas externas. El propósito para el servidor Hércules era subir a la montaña (la posición de un observador desapegado), rastrear al jabalí salvaje y malvado (es decir, cierta fuerza, un espejismo, una ilusión) y tomarlo bajo su control para liberar a todos de su terror (es decir, para realizar el servicio de disipar el espejismo del miedo). En este caso, como dice el mito, la prueba fue doble - "una prueba de amistad" (es decir, de correctas relaciones de grupo) y "una prueba de coraje y audacia" (es decir, de la capacidad de trabajar con los espejismos de las masas). Aparentemente, la prueba de amistad estaba relacionada con el correcto uso y distribución de energía que impregnaba al grupo, cuyo símbolo era un barril de vino dado a todo el grupo de centauros por los Dioses. Se dijo que sólo cuando todo el grupo se juntara, el barril podría abrirse y distribuirse de manera justa. El centauro, como recordamos, es un símbolo de la dualidad del hombre-animal, impulsado por sus deseos y ambiciones. Tal grupo sólo puede unirse cuando sus cuerpos emocionales están purificados y se reconoce el único propósito, integrando al grupo. Y sólo cuando se alcance esta etapa, la fuerza vital otorgada por los dioses (cuyo símbolo es sangre, o vino) será distribuida adecuadamente por el grupo equilibrado e integrado, utilizándola de forma segura en el servicio grupal. Mientras que el uso prematuro de esta energía, lo que se llama "para tres", condujo a la sobreestimulación, la pérdida de equilibrio y la respuesta emocional de todo el grupo (la batalla del grupo de centauros) y el posterior asesinato por Heracles de sus dos amigos, Folos y Quirón (es decir, la destrucción prematura de la forma). Pero fue sólo una lección tan simple y dolorosa, o una retribución kármica instantánea, que llevó a Hércules de vuelta al Camino y le permitió regresar al propósito de su servicio. Tomó la posición desapasionada de un observador en la montaña de la visión, rastreó el espejismo, encarnado por el jabalí, tomó su energía vital bajo su control y la presentó a todos en una forma tan ridícula y divertida que disipó los espejismos del miedo y trajo la alegría de la liberación a todos.

Hoy más que nunca, el jabalí del miedo hace estragos en el mundo. Esto es causado por las reacciones erróneas ante los estímulos de las energías precipitadas en las formas mentales de la Nueva Era. El caos, la destrucción de las instituciones internacionales, de los fundamentos sociales, la inestabilidad financiera, la imprevisibilidad militar, las disputas eclesiásticas, los asuntos interraciales, las revoluciones de determinado color y las interminables mentiras de la propaganda, lleva la conciencia de la gente al borde de la locura. Estamos en un desequilibrio que afecta negativamente a todo el organismo planetario, porque la humanidad es la responsable del estado de la red etérea planetaria y del sistema nervioso, y por lo tanto de la salud de todos los reinos de la naturaleza. Este estrés humano universal debilita el vehículo etérico y abre las puertas a diferentes fuerzas involutivas que tratan de incorporarse en los cuerpos animales y humanos en forma de diversos virus, generando enfermedades masivas como la actual pandemia.

Hoy en día, la amplitud de las escalas oscilantes se amplifica por la velocidad y consolidación de las respuestas de masa a los diferentes impulsos. Las redes sociales, los canales de Internet reúnen a enormes masas de personas y las conducen hacia actividades autoinducidas. Esto está acarreado la desestabilización de todo el tejido psicológico de la humanidad y su agotamiento.

Por lo tanto, es esencial el equilibrio y la armonía de la energía de Libra, para poner bajo el control del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo a las fuertes e intensas fuerzas astrales, y desde este poderoso punto de equilibrio y paz, ampliar la visión de la humanidad, que finalmente permita dar un paso en la dirección correcta.

Aquí quisiera recordar una vez más, que tanto el Séptimo Rayo como el séptimo signo Libra constituyen un punto de pausa en el que tiene lugar el aprendizaje y asimilación de la experiencia pasada. Esta pausa, es la que desarrolla poco a poco un nuevo centro magnético y resalta la dirección para un movimiento de mayor amplitud. En estas condiciones necesitamos la intuición, porque la mente no puede llegar a ser un factor iniciador en este punto inferior. Sólo lo que proviene de la Mente Divina que puede perturbar su equilibrio y despertarlo a una nueva actividad.

Resulta interesante leer en el libro "Exteriorización de la Jerarquía", que esas tareas de convertir el caos en orden, son las que fueron designadas para el trabajo del departamento del Mahachohan, quien, como se nos

ha dicho, celebra reuniones especiales en Aries (en marzo) y en Libra (en octubre), construyendo así un canal directo para la precipitación de la forma mental Divina. Aunque los regentes de Libra (y los Rayos de los Ashrams correspondientes – el tercero, el quinto y el séptimo) están en la línea de Voluntad, la nota clave principal de Libra es una nota de Amor, magnetismo, coherencia y unidad de cualquier par de opuestos. Y es bastante natural, porque la cualidad principal de la Forma Mental Divina precipitada es Amor, y la base de su poder es la Voluntad al Bien.

Sabemos que una persona responde a esta energía de diferentes maneras, dependiendo de su nivel de conciencia. Y es Libra – a través del Amor intelectual irradiado por Venus – la que construye el puente de las pasiones frenéticas de la persona promedio – a través de la superación de los pares los opuestos en el aspirante devoto – para lograr el equilibrio de la comprensión amorosa del discípulo iniciado.

Se nos dice que ya es la hora de que la raza humana abra los pétalos de Amor, y que la energía derramada a través de ellos haga su trabajo, enriqueciendo a la civilización con la buena voluntad de colaborar, la cultura de la comprensión amorosa, y la iluminación mediante la cualidad del amor grupal. Por lo tanto, los trabajadores creativos, que elaboran nuevas ideas, necesitan urgentemente la comprensión amorosa de Libra para mantener el equilibrio estable de la vida dual del discípulo, que sirve y relaciona sabiamente el mundo del significado con el de los efectos externos.

Y ahora, teniendo en mente la necesidad de nuestro grupo de la armonizadora y poderosa energía de Libra, para transmitirla al mundo confuso, comencemos nuestra meditación.
